

HOMENAJE A LA MUJER

En los establecimientos de educación femenina

EL ministro de Justicia e Instrucción Pública ha dirigido la siguiente nota a la Sociedad Nacional de Historia y Geografía:

El Gobierno ha considerado siempre de un alto interés educativo presentar a cada momento a las generaciones que se forman en las aulas escolares el recuerdo de los modelos de virtud y civismo que encierra nuestra historia nacional.

Es necesario que los niños vean que la Nación honra y conserva agradecida la memoria de los grandes servidores de la colectividad, para impulsarlos a seguir las huellas que éstos trazaron.

Con este criterio se ha dado el nombre de muchos de nuestros pro-hombres a numerosos establecimientos de educación masculina; pero esto no es suficiente. Hay que hacer justicia a todo ese núcleo de grandes mujeres que descollaron al lado de los héroes de nuestra independencia, y a las que más tarde han ocupado sitio preponderante en nuestras letras y en nuestras luchas por el progreso social y cívico de la República.

El Ministerio de mi cargo desea reparar este olvido, dando el nombre de matronas ilustres chilenas, a los establecimientos nacionales de educación femenina, empezando por las tres Escuelas Normales y los cinco Liceos de Niñas de Santiago, y ha considerado que nadie estará más capacitado que esa corporación para indicar los nombres que deba preferirse para este objeto.

En esta virtud, el infrascrito ruega a usted se sirva, si lo tiene a bien,

trasmitir a esa Sociedad este deseo del Gobierno.

Dios guarde a usted.

JULIO PRADO AMOR

(Mercurio, Santiago de Chile, 18 de octubre de 1919).

La mujer chilena

El monumento a las mujeres de la Independencia.—Nota del Consejo Nacional de Mujeres al Ministro señor Prado.

EL Consejo Nacional de Mujeres de Chile ha enviado una nota al Ministro señor Prado Amor, expresándole la complacencia con que ha conocido la resolución del Ministerio de honrar la vida y los hechos de las mujeres ilustres de Chile, dando sus nombres a los establecimientos de enseñanza femenina.

Junto con felicitarlo por esta medida, que estima obra de reparación y de patriotismo, expresa el Consejo el deseo de que el señor Prado impulse la erección del «Monumento a las mujeres de Chile», que quedó resuelta en 1910.

Agrega la nota, que la realización de esta obra constituye uno de los más fervientes deseos del Consejo, que anhela ver justipreciados los hechos heroicos, dignos de ser esculpidos en el mármol, de Javiera Carrera, Paula Jaraquemada, Cornelia Olivares, Ana M. Cotapos, Rosario Rosales, Josefa Aldunate y otras matronas ilustres.

el violonchelo; abrí la uña de mis ilusiones y encontré que la mayor parte estaban rotas. ¿A dónde llevarlas? Y fué entonces cuando estuve a punto de acudir con ellas al peregrino taller del viejecillo extramurano.

RUBÉN COTO

De Carmen Lira a Rómulo Tovar

RÓMULO Tovar, esta noche tenía mucha tristeza envuelta en fastidio. Alguien me dijo que ya estaba a la venta el librito de Rómulo. Me fui a buscarlo, me encerré en mi cuarto y lo abrí. Fué como abrir una arca guardadora cuidadosa de pequeñas terracotas de alto valor artístico. Sí, son de barro pero están trabajadas con maestría tal, que la arcilla se convierte en nuestro pensamiento en algo más precioso que el oro. Los detalles son llenos de gracia y de verdad, pero no de una verdad desnuda, sino envuelta en un sutil velo tejido con hilos de luz y de melancolía.

Tengo la ilusión de que las figuritas se alinean sobre mi mesa, se animan y me sonríen con su sonrisa humilde y sencilla.

Pienso que el fiel retrato de un rey en un lienzo que ocupa el alto de la pared de un gran museo o la estatua de un gran emperador que se eleva majestuosamente en una plaza, no lograrían cautivarne como estas criaturas suyas. Y es porque el misterio de la vida de reyes y emperadores fué tan ruidoso y deslumbrante, que perdió su aire de misterio, mientras en éstas es tan misterioso y oscuro, que a poco de escucharlas y contemplarlas, se siente vibrar con todo su vigor y su poder. Es como estar ante una simple puerta de madera sin labraduras ni relieves, tras la cual uno sabe que existen maravillas más maravillosas que el árbol que canta, el agua dorada y el pájaro sabio.

A la entrada de su libro dice usted que a mí también lo consagra como un tributo de amistad. ¡Qué dicha! Porque yo creía que Ud. no me tenía amistad. Es lo mismo que si me hubiese regalado con una de las punticas de la estrella del Niño, evocadora de ensueños blancos.

MARISABEL C.

El médico de las muñecas

HA cambiado de domicilio. La puerta de mi cuarto da ahora a un patio de vecindad traginado por gentes de los más varios estilos. Contigua a mi ventana se abre todas las mañanas, en solicitud de la bondad solar, la ventana de mi vecino más próximo, un rubio viejecillo extramurano, lector de Voltaire, el cual rima en un viejo violonchelo el placer que le produce el sol mañanero; más tarde mi vecino sale a la calle con cesto al brazo, puerta a puerta en las casas de familia, en solicitud de juguetes y muñecas por reparar; su popularidad en nuestro barrio es cosa comprobada y por acuerdo tácito se le llama *el médico de las muñecas*. Por lo demás, es persona de ex-

celentes costumbres dentro de una vida de epicurismo esquisito.

A veces el patio se llena de alegres vocesitas y risas cristalinas; pues son las pequeñas que vienen a casa del médico a saber de la salud de alguna enferma, o en busca de una receta para una rubia recién venida de París que ¡ay!, desmejora a ojos vistas en la gloria de sus rizos. El viejo sonrís achicando sus ojillos de un verde marino y luego se pone a hablar a su amable clientela en tono formal sobre asuntos de higiene doméstica aplicables a la salud de las señoritas muñecas.

Ayer tarde por un momento me sentí pueril. Sobre mi ventana caía el crepúsculo, en la de mi vecino gemía

En la Oficina del REPERTORIO, frente a las Alcaldías, puede Ud. adquirir las publicaciones de la conocida casa editora

PICTORIAL REVIEW
DE NEW YORK:

La revista *Pictorial Review*,
el *Fashion Book*,
el *Arte de vestir*,
el *Catálogo de bordados*,
el *Crochet Book*.

También hallará Ud. un surtido de moldes para confeccionar vestidos en casa: enaguas, blusas, trajes de niños.